

# *El y Ella*

## *(Primera parte)*

*Hola mis amores,*

*La historia que les contaré este día me llena de alegría, también de melancolía, y es la primera vez que comienzo por el final.*

*Recordar es volver a vivir!!!*

*Era el último día de clases, la bella jovencita se detuvo para ver por última vez su cole. Observó fijamente aquel edificio grande y amurallado, un internado para señoritas.*

*Caminó hacia la puerta, con un pañuelo entre sus blancas manos, no quería llorar, pero no pudo dejar de derramar sus lágrimas.*

*Sin voltear y saludando al chofer se subió al coche.*

*Ella hubiera querido despedirse de todas sus compañeras, pues tal vez presentía que no volvería a verles más.*

*Nuevamente vió hacia todos lados, con aquellos grandes ojos amielados, serenos y muy brillantes, que le daban más luz a su linda cara y a su piel que era como de porcelana.*

*Así se fueron dejando todo atrás, dirigiéndose hacia su pequeña provincia.*

*El verano estaba por llegar, empezaba para ella una nueva vida, con escasos quince años era toda una mujer, que llamaba la atención por su belleza y elegancia. Iba feliz a reunirse con su familia.*

*Cuando llegó, el sol comenzaba a meterse, ella alisándose su bonito cabello negro, se bajo contemplando todo y cruzó el portón de aquella casa colonial, abrazó a sus padres y hermanos. Un nuevo destino le esperaba.*

*Su padre que era bueno y generoso, invitó a comer un día a un joven inmigrante, gallardo y elegante.*

*Ella salió por un corredor y cuando él la vió, en ese instante experimentó una emoción sin igual. Y no quitó la mirada de ella.*

*La señorita de finos modales, sintió lo mismo y clavó sus lindos ojos en los verdes ojos de él. Y así cruzaron sus miradas sin hablar nada.*

*Él quedó prendado de ella y al día siguiente llegó de visita muy entusiasmado con un ramo de flores en la mano.*

*Él vistiendo un traje marino con camisa muy blanca, mostrando su gran porte.*

*Ella salió sonriendo, luciendo sus blancos dientes, sus lindas mejillas y labios hacían juego con su vestido rosado. que la hacía verse aún más bella.*

*Se quedaron charlando hasta que cayó la noche, él le habló al oído y le dijo si quería casarse con él.*

*Ella era muy jovencita, tan sólo tenía 15 años por eso...*

*Continuará*

*Marichu*